

MENSAJE DE LA AGRUPACION DE FAMILIARES DE DETENIDOS DESAPARECIDOS AL PUEBLO DE CHILE.

El país asiste en estos momentos a una serie de hechos exhibidos por el Gobierno como pasos decisivos para lograr la armonía, la concordia y la reconciliación entre los chilenos. Una amnistía legal es invocada como medio eficaz para borrar las "odiosidades carentes de sentido" que solo alientan inútiles resentimientos.

La comunidad nacional e internacional conoce el problema de los detenidos-desaparecidos. A lo largo de estos años, ha escuchado relatos, pruebas, declaraciones nuestras o de organismos humanitarios que se han sentido urgidos por este drama. Gracias a esto y a tantas personas e instituciones, hoy, en Chile y en el mundo, nuestro problema es percibido en toda su indiscutible realidad y nuestro clamor comprendido y valorado.

Los familiares de los detenidos-desaparecidos hemos sido el pilar en esta lucha por defender sus vidas y su dignidad de hombres libres.

Hemos hecho todo, y no podía ser de otra manera. Pueden estar seguros que el amor sin reservas por los nuestros nos mantendrá firmes en la exigencia de una respuesta verdadera, verosímil y responsable.

Nuestro familiares son hombres y mujeres de nuestro pueblo. De diferentes estratos y condición, sabedores de muchos oficios y profesiones, estuvieron siempre compartiendo las mejores causas de la clase trabajadora allí donde les tocó actuar y trabajar. Su ideología y su militancia política en partidos hoy proscritos, los hizo blanco de una persecución que culmina en su actual situación: detenidos y desaparecidos, sin derecho a la vida ni a la muerte.

prop.
rec?
un
caracter

Verdad
de
relaciones
sabidas

literatura
que hace
especial
esto

Central
e intrínseca
fuerza

...
...
...

Chile no pedrá definitivamente dirigir sus pasos a la reconciliación y la armonía, silenciando este drama, y dejando de aclarar lo que seguramente es el crimen social más grave de nuestra historia.

*¡queremos
vau.
admir!*

Ninguna comunidad puede vivir en paz, con una herida que cala tan hondo a tantos de sus ciudadanos.

En cada organización laboral, en cada grupo social o profesional, en cada actividad, y a lo largo de todo el país, hay uno, decenas de desaparecidos. No es entonces un problema solo nuestro, de sus más cercanos.

(pero esta es la única razón)

Es un problema social y moral que afecta a todos los que participan en el concierto de la vida nacional. De él no están ajenos ni los trabajadores, ni los grupos políticos, ni los medios de comunicación ni las iglesias. No hacer nada hoy por ellos, significa romper definitivamente la base esencial de toda comunidad nacional: el respeto y promoción de cada miembro de ella, cualquiera sea su manera de pensar.

Urgimos a las organizaciones naturales de nuestro país, a los que están constituidos en dignidad o que poseen autoridad moral y social en Chile, para que transformen la comprensión moral de nuestro problema en una conducta pública, decidida y fuerte frente a las autoridades gobernantes para exigir la respuesta que la grave condición de los detenidos-desaparecidos requiere.

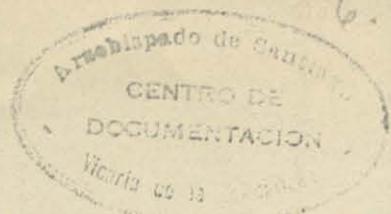
Bre

Queremos un país digno y fraterno que pueda mirar sin vergüenza su historia, donde no exista este baldón que impida su unidad y su libertad. Por eso ¡queremos la verdad!, ¡Toda la verdad!, y la sanción legal de los culpables!

AGRUPACION DE FAMILIARES DE DETENIDOS-DESAPARECIDOS.

Santiago, 21 de Abril de 1978.-

*Notas emanadas
lograre del hecho -*



MENSAJE DE LA AGRUPACION DE FAMILIARES DE DETENIDOS DESAPARECIDOS AL PUEBLO DE CHILE.

El país asiste en estos momentos a una serie de hechos exhibidos por el Gobierno como pasos decisivos para lograr la armonía, la concordia y la reconciliación entre los chilenos. Una amnistía legal es invocada como medio eficaz para borrar las "odiosidades carentes de sentido" que solo alientan inútiles resentimientos.

La comunidad nacional e internacional conoce el problema de los detenidos-desaparecidos. A lo largo de estos años, ha escuchado relatos, pruebas, declaraciones nuestras o de organismos humanitarios que se han sentido urgidos por este drama. Gracias a esto y a tantas personas e instituciones, hoy, en Chile y en el mundo, nuestro problema es percibido en toda su indiscutible realidad y nuestro clamor comprendido y valorado.

Los familiares de los detenidos-desaparecidos hemos sido el pilar en esta lucha por defender sus vidas y su dignidad de hombres libres.

Hemos hecho todo, y no podía ser de otra manera. Pueden estar seguros que el amor sin reservas por los nuestros nos mantendrá firmes en la exigencia de una respuesta verdadera, verosímil y responsable.

Nuestros familiares son hombres y mujeres de nuestro pueblo. De diferentes estratos y condición, sabedores de muchos oficios y profesiones, estuvieron siempre compartiendo las mejores causas de la clase trabajadora allí donde los tocó actuar y trabajar. Su ideología y su militancia política en partidos hoy proscritos, los hizo blanco de una persecución que culmina en su actual situación: detenidos y desaparecidos, sin derecho a la vida ni a la muerte.

Chile no podrá definitivamente dirigir sus pasos a la reconciliación y la armonía, silenciando este drama, y dejando de aclarar lo que seguramente es el crimen social más grave de nuestra historia.

Ninguna comunidad puede vivir en paz, con una herida que cala tan hondo a tantos de sus ciudadanos.

En cada organización laboral, en cada grupo social o profesional, en cada actividad, y a lo largo de todo el país, hay uno, decenas de desaparecidos. No es entonces un problema solo nuestro, de sus más cercanos.

Es un problema social y moral que afecta a todos los que participan en el concierto de la vida nacional. De él no están ajenos ni los trabajadores, ni los grupos políticos, ni los medios de comunicación ni las iglesias. No hacer nada hoy por ellos, significa romper definitivamente la base esencial de toda comunidad nacional: el respeto y promoción de cada miembro de ella, cualquiera sea su manera de pensar.

Urgimos a las organizaciones naturales de nuestro país, a los que están constituidos en dignidad o que poseen autoridad moral y social en Chile, para que transformen la comprensión moral de nuestro problema en una conducta pública, decidida y fuerte frente a las autoridades gobernantes para exigir la respuesta que la grave condición de los detenidos-desaparecidos requiere.

Queremos un país digno y fraterno que pueda mirar sin vergüenza su historia, donde no exista este baldón que impida su unidad y su libertad. Por eso ¡queremos la verdad!, ¡Toda la verdad!, y la sanción legal de los culpables!

AGRUPACION DE FAMILIARES DE DETENIDOS-DESAPARECIDOS.

Santiago, 21 de Abril de 1978.-